

Septiembre 84

# el Centinela

- **EL CRISTIANO Y LAS ARMAS NUCLEARES**
- **MORIR COMO HOMBRE**

Henry Crown

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en tres idiomas: español, francés y portugués.

**Gerente General**

Eugene M. Stiles

**Presidente del Consejo Editorial**

Dr. Humberto M. Rasi

**Director**

Dr. TULLIO N. PEVERINI

**Redactor**

Lic. Juan J. Suárez

**Diagramador**

Enrique Fuentealba

**Promotor**

Lic. José L. Campos

**Secretaria de Redacción**

Lillian Sánchez

**Subgerente de Circulación**

Belia Peterson

**Ediciones Internacionales**

Azenilto Brito (Portugués),

Daniella Ducret (Francés).

**Colaboradores Especiales:** Dr. Fernando Chají, José Espinosa, Eloy Martínez, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

**Corresponsales**

Estados Unidos: Pedro Geli, Elías Gómez, Max Martínez.

Suscripción anual, dólares 4,95. Número suelto, dólar 0,45. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

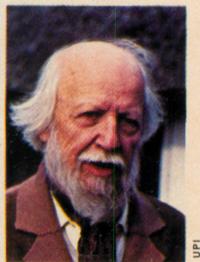
**ANTILLAS HOLANDEAS:** Box 300, Curaçao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Mountain View, California 94039. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P. O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P. O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Portada: Nery Cruz

Copyright © 1984, by  
Pacific Press Publishing Association

# Un Premio Nóbel que Cree en Dios



William Golding

## Dr. FRANCISCO LOPEZ CASTILLO

**U**N RARO moralista, que vive casi al margen de este siglo, no tiene inconveniente en confesar que cree en Dios, y afirma que el Bien y el Mal son fuerzas reales en pugna en el mundo interior del hombre. Por sus notables méritos intelectuales recibió el Premio Nóbel de Literatura de 1983, otorgado por la Academia Sueca a fines del año pasado.

Se trata de *William Golding*, oriundo de Inglaterra, quien en los últimos veinte años ha vivido observando el mundo y asombrándose del comportamiento de sus contemporáneos, para dejar en sus obras, en una forma sencilla, el mensaje inequívoco de la naturaleza moral del hombre.

“El enemigo no está afuera, sino dentro de cada uno de nosotros”, repite con vehemencia, y este concepto es algo así como una obsesión que resalta de manera natural en el trasunto de sus libros. La obsesión, claro está, surge con vigor en el espectro de sus hondas y peculiares preocupaciones.

Golding sostiene que Marx, Darwin y Freud constituyen los tres principales enemigos de la imaginación. Pero aún después de esta atrevida declaración afirma que “es un creyente incompetente”. “*Me resulta imposible no creer en Dios y en otra vida*”, repite Golding. Por eso y por la cruda realidad del mundo que le rodea, y acaso por la fina intuición que le asiste en la

captación "de la otra orilla" de este mundo físico, cree él que es posible vivir largo tiempo asombrado e incluso llegar así a la muerte.

Es probable que no sea tan importante que este insignificante escritor se asombre de lo que observa o de lo que pueda ocurrir ante su vista, para volcarlo con fino ingenio en una narrativa de excelencia. Lo que de veras resalta en este caso es lo que con ruda franqueza acaba de declarar ante el foro universal de la inteligencia y que lo sitúa "al margen de este siglo", sumido en un tremedal de inmoralidad, de hipocresía, de violencia, de temor y de desintegración social. Y lo que finalmente se destaca

otros premiados por trabajos realizados en favor de la paz y por logros en diferentes áreas de las investigaciones científicas, en un acto solemne celebrado en Oslo, la capital de Noruega. En tal ocasión, el autor literario más o menos desconocido se convirtió de la noche a la mañana en uno de los hombres de letras más importantes de la postguerra. Miles de lectores se lanzaron a la lectura y al descubrimiento de un extraño escritor, escritor que, por su parte, no ha cesado de mirar a sus congéneres con ojos lúcidos y escrutadores.

La experiencia de este hombre singular, en cierto sentido puede ser la misma



William Golding, de Inglaterra, Premio Nóbel de Literatura de 1983, recibe su recompensa de manos del rey Carl Gustaf, de Suecia.

## **G**olding sostiene que Marx, Darwin y Freud constituyen los tres principales enemigos de la imaginación. En contraste, se ve a sí mismo, modestamente, como "un creyente incompetente".

con mayor fuerza es que, dentro del marco distintivo de su proyección literaria, se le otorgue el Premio Nóbel de Literatura, acaso por primera vez, a un hombre en cuyas creaciones se dibuja la condición moral del hombre, sin disfraces ni eufemismos.

Como es sabido, Golding recibió el galardón junto a

de cualquier persona medianamente preocupada o "asombrada" ante el gran conflicto que se plantea hoy en todo el planeta. No es posible resistir lo inevitable. Participamos como actores y espectadores en el mismo drama y nos vemos compelidos a llegar al mismo sitio de encuentro... Y la reacción

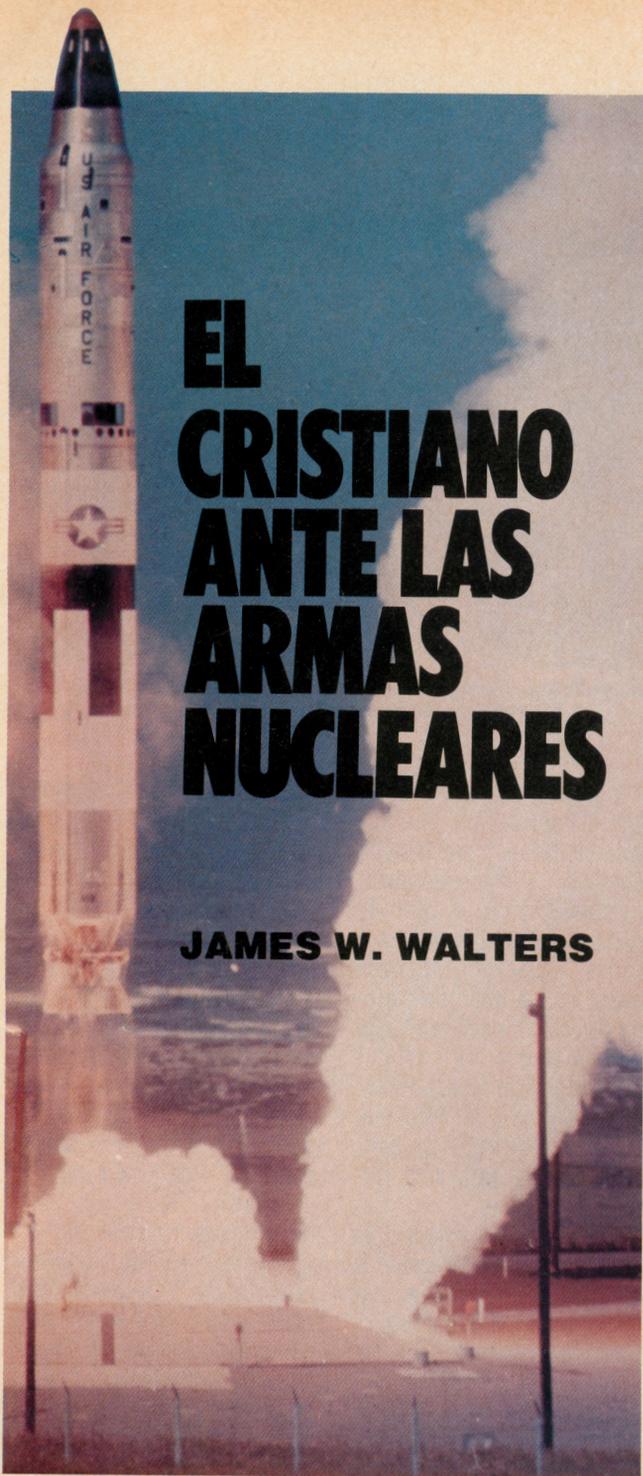
será igual con sólo alentar ideales nobles para una sociedad enferma y hastiada de infortunio y desesperanza. Por supuesto, en el caso de Golding, el testimonio adquiere especial jerarquía puesto que la misma Academia Sueca ha declarado que "en la vida y la obra del galardonado se puede percibir una vida más poderosa que la que se observa en las contingencias de esta vida humana".

La humildad y valentía de este hombre perseverante y observador, demuestra una identidad incuestionable con la sabiduría divina y permite suponer que él aceptó con honestidad el reto del profeta de la antigüedad, quien afirmó: "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría... Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme" (Jeremías 9:23-24).

Las Sagradas Escrituras muestran de modo indubitable que en el curso normal de toda alma viviente se libra

una lucha incesante entre el Bien y el Mal. El crónico olvido de esta infalible verdad milenaria ha alimentado las grandes calamidades de la sociedad al correr de los siglos, y cultivado el pertinaz intento de expulsar a Dios de la existencia y de la historia. En consecuencia, ha debilitado en el hombre la opción salvadora de un destino superior, la sublime promesa de "otra vida", a saber, la vida eterna. He aquí el mérito de Golding: rubricar su fervor vocacional de "escritor marginado" de este siglo pervertido, con sus sencillas palabras: "Me resulta imposible no creer en Dios y en otra vida". Precisamente el Señor Jesucristo hizo mención a esta otra vida: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, al único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (S. Juan 17:3).

¡Gran privilegio glorificar a Dios con el énfasis de William Golding, Premio Nóbel de Literatura del año 1983!



# EL CRISTIANO ANTE LAS ARMAS NUCLEARES

JAMES W. WALTERS

**A**NTES de que Ud. termine de leer varios artículos de esta revista —de aquí a unos treinta minutos— un ICBM, o misil con cabeza atómica, podría ser lanzado desde Rusia y

explotar en casi cualquier ciudad de los Estados Unidos. Si la ciudad afectada fuese Denver, por ejemplo, una bomba de un megatón mataría instantáneamente a 470.000 personas y quemaría y heriría a otras 630.000, de acuerdo con la Oficina de Evaluación Tecnológica de los Estados Unidos. Centenares de miles más morirían

una muerte más lenta y penosa como resultado de la radiación nuclear.

Si trescientos proyectiles atómicos de un megatón (esto representa menos del 5 por ciento del arsenal soviético) fueran lanzados estratégicamente sobre centros de población de los Estados Unidos, se tendría un crematorio de quince mil millas cuadradas para la mayoría de la población de dicho país.

La escena es aturdidora. Las estadísticas parecerían rebotar en nuestros oídos sin penetrar en la conciencia. Sin embargo, la posibilidad de que se materialice la pesadilla aterrizadora de una destrucción nuclear está despertando a los habitantes del planeta de una especie de sopor nuclear de 38 años. La ola de preocupación va de Berlín a Bruselas, en Europa, y también recorre las grandes ciudades de los Estados Unidos, y representa la reacción pública a la acumulación de armas atómicas por parte de las grandes potencias, con un poder destructivo un millón de veces mayor que la bomba de Hiroshima. A esto se agregan los comentarios de estrategias militares sobre guerras nucleares "a las que se puede sobrevivir" o "que se pueden ganar".

La norma bíblica de ser pacificadores significa una cosa para los cristianos en la era de las lanzas y espadas romanas, pero representa otra muy diferente en 1984. Hoy en día la exhortación es infinitamente más imperativa, considerando lo que está en juego. Sin embargo, el desafío que el Pacificador del Sermón del Monte dirige a la iglesia contemporánea quizá no sea debidamente atendido, no porque no deseamos la paz, sino porque nos sentimos inmobilizados por nuestro fracaso para pene-

trar en la complejidad del problema.

¿Debieran los Estados Unidos desarmarse unilateralmente? ¿O debieran gastar lo que sea necesario a fin de mantener la superioridad nuclear? ¿O debieran estar de acuerdo en que haya una paridad nuclear? Hay un creciente consenso de que no es moralmente permisible ninguna alternativa que perpetúe la acumulación masiva de armas nucleares por parte de ambas superpotencias. Al fin y al cabo, ¿es moralmente permisible la decisión de unos pocos de mantener a la mayoría de los seres humanos al borde de la extinción?

Estas y otras preguntas son difíciles de contestar. Sin embargo, para un asunto de tan abrumadora significación religiosa, hay por lo menos tres principios cristianos que iluminan el dilema y nos orientan en cuanto a la actitud a asumir ante la amenaza atómica.

## PRIMERO

**Dios le encomendó a la humanidad que promueva y proteja la creación.** En Génesis 1 Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree ... en toda la tierra" (vers. 26). Por el hecho de que el hombre fue creado a la imagen de Dios —y sólo por esta razón—, como humanos se nos ha confiado el gobierno del mundo. Aunque la creación original terminó en el sexto día, Dios vio que todavía había mucho por hacer, e invitó a Adán y a sus descendientes a llenar la tierra y sojuzgarla (vers. 28). De esta manera, en cierto sentido somos considerados "co-creadores" en el desarrollo del planeta. El invento de la rueda, los progresos en la medicina y otros desarrollos culturales son todos parte del plan de

James Walters es profesor asociado de Ética Cristiana en la Universidad de Loma Linda, California.

Dios para favorecer a un planeta que comenzó siendo "bueno en gran manera" (vers. 31).

Sin embargo, la excelencia de la creación siempre ha tenido la posibilidad de malograrse. Fue así como el bien de la libertad original se transformó en el mal del pecado original. Los descubrimientos biológicos actuales que permiten la erradicación de enfermedades contagiosas también posibilitan la guerra bacteriológica. La fisión nuclear —que prometió en un comienzo energía económica y limpia— ahora ha dado lugar a proyectiles nucleares capaces de destruir a todo un país. Los agentes que pueden usarse para una guerra biológica han sido puestos fuera de ley por acuerdo internacional, pero los Estados Unidos continúan agregando tres proyectiles nucleares por día a un arsenal de más de 25.000, y los soviéticos están determinados a mantenerse a la par. ¿Pueden los cristianos contemplar indiferentes esta afrenta al orden creado, con-

vencidos como están del divino mandato de gobernar la tierra y velar por su bienestar?

## SEGUNDO

**La idolatría —lejos de ser un mal antiguo— se sigue practicando en el mundo moderno y usa la máscara de armas nucleares.** Los antiguos buscaron seguridad en la tecnología de una gigantesca Torre de Babel. Hoy en día la Torre de Babel, en la cual muchos parecen confiar, es una tecnología nuclear avanzada. La paradoja de la idolatría nuclear es la paradoja de todo pecado: aquello que nos atrae y que superficialmente pareciera promisorio, contiene las simientes de la destrucción humana. ¿Cómo desenmascarar y destruir este ídolo amenazante, emplazado especialmente en las dos grandes potencias? Para hacerlo se necesita una sabiduría realmente superior.

Debido a que la Unión Soviética se ha entregado igualmente a la idólatra "seguridad" de la acumulación ma-

siva de armas nucleares, los Estados Unidos no debieran deponer sus armas unilateralmente. Sin embargo, precisamente porque los norteamericanos creen que los soviéticos no son dignos de confianza, y porque éstos están igualmente convencidos de lo mismo respecto a los Estados Unidos, los cristianos, en el nombre del Creador y Redentor del mundo, deben oponerse al aumento de armas nucleares que está ocurriendo en el mundo entero, y trabajar para que en forma bilateral se desande este camino suicida.

Aunque el movimiento pacifista no ha tenido un impacto directo en la política soviética, sus alcances afectan tanto a la acumulación de armas que hacen los norteamericanos como los soviéticos. Por lo tanto, los pacifistas cristianos han de apelar a los representantes de los Estados Unidos y de la Unión Soviética para que ambas naciones acepten tres propuestas: (1) Debe congelarse inmediatamente toda

producción e instalación de armas nucleares. (2) Las armas nucleares que ya existen en ambos lados deben reducirse paso a paso. (3) Finalmente, las armas nucleares deben eliminarse de modo conjunto. Todas estas medidas deben ser mutuas y verificables.

La carrera armamentista de las superpotencias, que amenaza la misma existencia de la tierra, puede hasta cierto punto controlarse mediante ciudadanos activos que demanden acuerdos y salvaguardias internacionales responsables. La idolatría nuclear de las superpotencias debe detenerse antes de que el mundo entero sufra las consecuencias de ese pecado.

## TERCERO

**En una época de creciente desesperación, la esperanza de la segunda venida de Cristo provee la visión y la motivación que se necesita en la actualidad.** Una encuesta reciente efectuada en California reveló que el 85 por ciento de las personas cree que morirán en una guerra nuclear. ¿Puede acaso sorprendernos, entonces, que millones de ciudadanos procuren eliminar su ansiedad y sus temores entregándose a las diversiones, el alcohol y el sexo?

La certeza cristiana de la segunda venida de Cristo provee una esperanza final que reanima la fe y el valor ante las luchas presentes. Sin embargo, muchos cristianos consideran que cualquier esfuerzo contra el aumento de las armas nucleares es inútil porque en última instancia Dios no permitirá que ocurra un holocausto nuclear. Aunque la profecía bíblica de la segunda venida de Cristo excluye la posibilidad de una destrucción total de la humanidad, después de

## ¿Qué puede hacer un ciudadano cristiano?

1. **ORAR.** El espíritu de oración está en el corazón del cristiano pacificador. La oración aviva y sostiene nuestro espíritu en la prolongada batalla contra las oscuras fuerzas nucleares.

2. **EDUCAR.** Hay muchos libros y películas que exploran las implicaciones de una amenaza nuclear. Ud. podría conseguirlos y luego compartir ese material con amigos y relaciones, ya sea en su barrio, en el lugar donde trabaja o en la iglesia a la cual asiste.

3. **PONERSE EN CONTACTO CON LOS LEGISLADORES.** Debido a que cada ciudadano es en cierto sentido responsable por la política que se lleva a cabo en una democracia, los cristianos debieran dar a conocer a su gobierno el apoyo que prestan a una legislación pacifista. Pueden escribir a sus representantes, o, de ser posible, visitarlos en su oficina.

4. **CONTRIBUIR CON EL ESFUERZO PERSONAL.** El cristiano puede unirse a organizaciones que están promoviendo activamente la eliminación de las armas nucleares en el mundo. Por supuesto, dichas organizaciones tienen que armonizar en sus objetivos y métodos con los principios cristianos.

5. **RETENER LA INTEGRIDAD CRISTIANA.** Todo testimonio que un cristiano hace en pro de la paz, debe hacerse en el nombre de Cristo. El esfuerzo honesto, la respuesta bondadosa, la correspondencia persistente, son todos medios compatibles con el fin: paz mundial. Sobre todo, evite relacionarse con aquellos que emplean recursos ilegales o cuestionables para lograr sus blancos.

## Sección a cargo de SERGIO V. COLLINS — Psicólogo, consejero familiar y escritor

En esta sección se contestan preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas o comentarios a: EL CENTINELA—EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Mtn. View, CA 94039, EE. UU.

### NO QUIERE QUE SU HIJO SEA DELINCUENTE

**Vivimos en una ciudad grande. Estoy alarmada por lo que veo y oigo. En el barrio donde vivo hay varios muchachos que se entretienen en destruir la propiedad ajena y en molestar a la gente. Son irrespetuosos y desadaptados sociales. En esta ciudad hay mucha delincuencia. ¿Por qué los hijos se convierten en delincuentes? ¿Qué errores cometen los padres que inducen a los hijos a negarles la honra que les corresponde? No quiero que mi hijo sea delincuente.**—Margarita de T.

Los estudios que se han realizado con delincuentes y desadaptados sociales han revelado que éstos proceden de hogares con padres complacientes y débiles de carácter, o bien de familias con padres excesivamente rígidos y castigadores. En otros casos un padre alcohólico ha sometido a un hijo a repetidos castigos; como resultado, el hijo termina por despreciarlo y odiarlo, y luego transfiere esos sentimientos a la sociedad y experimenta un fuerte deseo de tomarse el desquite.

A continuación mencionamos algunos errores comunes cometidos por los padres, que debilitan el carácter de sus hijos y con el tiempo los convierten en indeseables, enemigos de la sociedad y delincuentes. (1) Amenazar al niño o la niña cuando hace algo malo, pero sin nunca castigarlo. (2) Protegerlo cuando el padre o la madre intenta castigarlo por sus desmanes. (3) Criticar al padre o la madre en presencia del hijo, lo que hace que pierda el respeto por ellos y por su autoridad. (4) No castigarlo nunca físicamente por pensar que eso ha pasado de moda; con eso el niño se acostumbra a hacer lo que quiere porque sabe que no le sucederá nada desagradable. (5) No establecer reglas en el hogar ni un sistema de disciplina para gobernar a los hijos; así los niños crecerán egoístas y caprichosos, y con el tiempo quebrantarán las leyes de la sociedad porque nunca aprendieron a respetar los reglamentos hogareños. (6) No asignarles tareas y deberes en el hogar. Hacerles la cama, ordenarles el dormitorio, recoger la ropa, los libros y

los juguetes que riegan por la casa y hacer todo lo que ellos debieran realizar para aprender a ser responsables; estos niños cuando crecen llegan a ser irresponsables, culpan a otros cuando las cosas no les salen bien y descargan su frustración y agresividad contra los demás. (7) No enseñar a los hijos que son responsables delante de Dios, que deben respetar y amar al prójimo y que en el día del juicio tendrán que dar cuenta de lo que hayan hecho en su vida.

Todo padre y toda madre debieran sembrar en la mente de sus hijos las valiosas enseñanzas de la Biblia para ayudarles a adquirir los valores que los protegerán contra la delincuencia. "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deuteronomio 6:6-7).

### EL PROBLEMA DEL PECADO

**¿Cómo puedo librarme del pecado?**—Pedro O.

El pecado es un problema que afecta a todos los seres humanos. Sus efectos no son nada agradables. Produce enfermedad, trastornos mentales, aflicción, dolor, remordimiento, enemistad con el prójimo y alejamiento de Dios, y además, una cantidad de otros problemas que sería largo enumerar. "No hay paz para los malos, dijo Jehová" (Isaías 48:22). "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Cristo ha provisto un remedio para proteger contra los efectos perjudiciales del pecado. La muerte de Cristo por los pecadores nos ha librado del dominio de la naturaleza pecaminosa (lea el capítulo 6 de Romanos). Debido a esto podemos elegir voluntariamente servir a Dios en lugar de hacer el mal. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 S. Juan 1:9). La liberación del pecado se encuentra en la aceptación de Cristo como Salvador personal y en la obediencia a su voluntad, llevando en nuestra vida los frutos del Espíritu Santo.

lo que pasó en Auschwitz no puede descartarse la probabilidad de una destrucción nuclear masiva, aunque no total.

La sociedad secular actual rechaza la esperanza bíblica de un bendito más allá. En verdad, muchos cristianos que están convencidos de la evolución progresista de la humanidad hablan cada vez menos sobre la vida futura, y ven con suspicacia una comprensión literal del Apocalipsis, con su descripción de la Nueva Jerusalén como una ciudad perfecta y hermosa. Sin embargo, más allá de esas escenas maravillosas —y muy reales, por cierto—, encontramos en esos pasajes la revelación de una verdad fundamental. El Dios eterno ha determinado un futuro real, hermoso, perfecto, para la humanidad redimida. El quiere que vivamos para siempre con él. Ese es el mensaje de San Juan 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

Con nuestro futuro eterno asegurado, como cristianos podemos valientemente tratar de evitar la masacre que resultaría de un ataque nuclear, lo que se opone diametralmente a la esperanza escatológica. ¿Cómo podemos los cristianos atrevernos a esperar y orar por un futuro de paz y seguridad, sin oponernos activamente a la aniquilación potencial de millones de criaturas de Dios? Cuando nuestro Señor regrese, ¿qué podría ser más apropiado que nos encuentre entregados al ministerio curativo que él comenzó, un ministerio que ayuda al hombre en su totalidad y que busca proteger y salvaguardar a la humanidad como conjunto? ◊

# ENCUENTRO

## LA PRUEBA INFALIBLE DE LA VERDAD

NUESTRA generación parece que se siente muy atraída por lo sobrenatural. La gente acude continuamente a las reuniones de curación de enfermos, a las sesiones espiritistas, a las clases sobre ocultismo y a las charlas sobre astrología.

¿Qué es lo que está buscando? Tal vez un milagro de sanidad, o un pronóstico confiable sobre su futuro, o la solución de un problema que le aflige. Pero, ¿es seguro o prudente acudir a cualquier parte en busca de ayuda? ¿Cómo podemos saber cuándo los milagros o los hechos sobrenaturales se originan en Dios o en los demonios? Veamos lo que la Biblia nos dice al respecto y tengamos así un ENCUENTRO con la verdad.

1. **¿Qué dijo Jesús acerca de algunos que harían milagros en su nombre?** *Respuesta:* "Muchos me dirán en aquel día [el día del juicio]: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" (S. Mateo 7:22).

2. **¿Qué les contestará Jesús?** *Respuesta:* "Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (S. Mateo 7:23).

3. **¿Por qué Jesús les ordena que se aparten de él?** *Respuesta:* "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (S. Mateo 7:21).

Estas personas hicieron milagros en el nombre de Cristo, pero no obedecieron a la verdad, y por eso Jesús les dirá:

"Apartaos de mí". Quien ama verdaderamente a Jesús, deseará obedecerle.

4. **¿Por qué debemos estar en guardia contra los milagros engañosos?** *Respuesta:* "Se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (S. Mateo 24:24).

5. **¿Por qué permitirá Dios que muchos sean engañados?** *Respuesta:* "Y entonces se manifestará aquel inicuo, ... con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos" (2 Tesalonicenses 2:8-10).

Estas personas no fueron engañadas por falta de información, sino porque escucharon la verdad y la despreciaron.

6. **¿Qué le sucede a una persona que no está sólidamente fundada en la Palabra de Dios?** *Respuesta:* "Que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efesios 4:14).

Hay todo tipo de engaños y artimañas contra los cuales debemos estar en guardia, especialmente los milagros y hechos espectaculares. Debemos evaluar los milagros por la Palabra de Dios, no la Palabra de Dios por los milagros. Debemos buscar constantemente la verdad, y no los milagros ni los que los hacen.

7. **¿Cuál es la prueba para la verdad, según Isaías?** *Respuesta:* "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20).

¡Esta es nuestra seguridad: Probar todas las cosas por la Palabra de Dios!

### ¿CUAL HA SIDO SU IMPRESION?

Su reacción hacia el tema que acabamos de estudiar es muy importante; afecta su destino eterno. Marque debajo las respuestas que Ud. cree que son correctas.

¿Por qué en el día del juicio Cristo rechazará a "muchos" cristianos obradores de milagros?

- Porque sus milagros no fueron suficientemente espectaculares.
- Porque ellos no hicieron la voluntad de su Padre celestial.

¿Cómo debemos evaluar un milagro o una enseñanza?

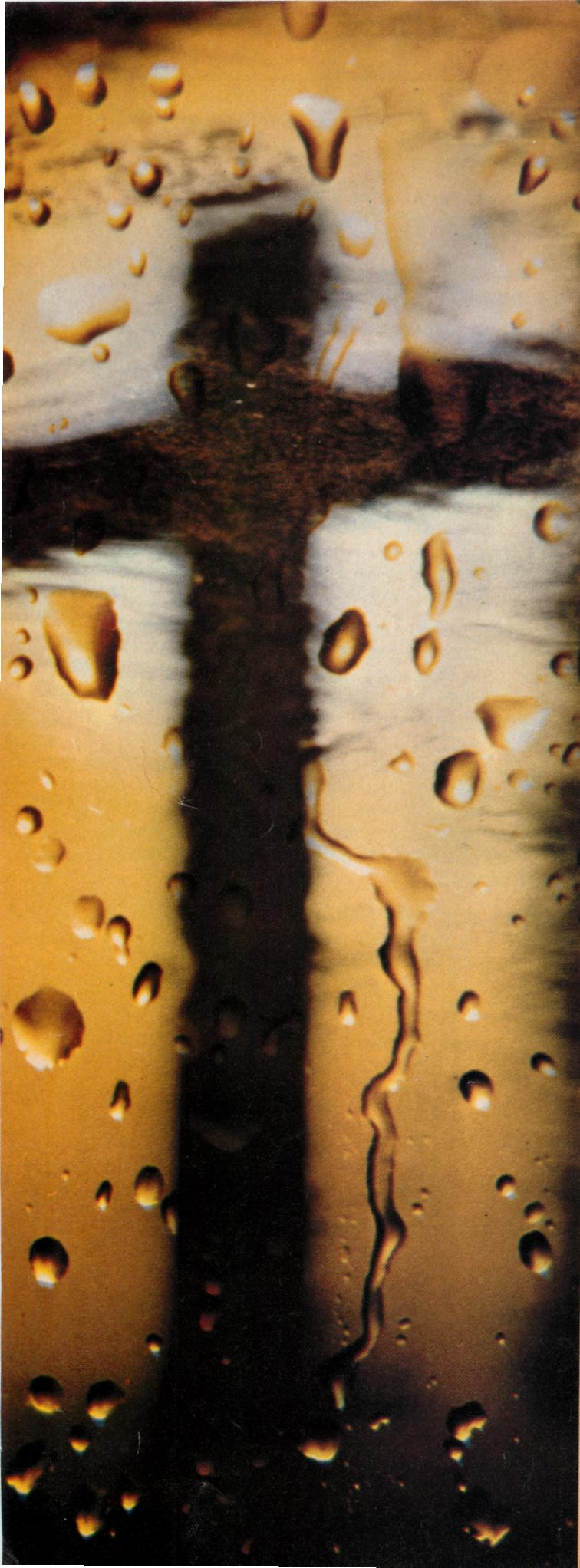
- Por la Palabra de Dios.
- Por la cantidad de personas que son atraídas.

¿Está Ud. completamente decidido a tener una relación tan estrecha con Jesús y su verdad, que los engaños de estos últimos días no puedan removerlo de su fe?

- Sí, lo estoy.

### Un Momento de Meditación

Amado Padre, gracias por tus milagros, los verdaderos milagros. Gracias por permitirme saber acerca de los milagros engañosos que Satanás puede hacer. Ayúdame a no colocar un milagro por encima de tu Palabra ni a permitir que una experiencia emocional supere en mí la verdad de tu Palabra. Ayúdame a vivir tan cerca de Jesús, que los engaños del enemigo no tengan ningún éxito contra mí. En el nombre de Jesús te lo pido. Amén.



# El SIGNIFICADO de la CRUZ

**Dr. ATILIO DUPERTUIS**

**M**AS de 19 siglos han transcurrido ya desde aquel viernes cuando el Señor Jesús, después de exclamar a gran voz: "Consumado es", inclinó la cabeza y murió.

A pesar de todo lo que se ha dicho y escrito acerca de esa muerte, hay una pregunta que todavía se mantiene en pie, tal vez por lo difícil de contestar, o por la trascendencia que tiene para el ser humano: ¿Por qué murió Jesús? ¿Cuál fue el propósito de su muerte? ¿Cuál es, en realidad la relación de su muerte con mi vida? ¿Fue la

muerte de Jesús sólo un crimen a mano de hombres impíos, o se llevó a cabo por el deliberado propósito de la voluntad soberana de Dios?

En respuesta a esta pregunta básica, el apóstol Pablo escribe a la iglesia de Corinto: "Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras" (1 Corintios 15:3). Sí, las Sagradas Escrituras indican con toda claridad que Jesús murió por nosotros. Ellas nos hablan de la creación del hombre a imagen de Dios, y de la feliz relación que existía entre el Creador y sus criaturas mientras éstas vivían en armonía con los principios divinos.

Adán y su esposa Eva ha-

El autor es doctor en Teología, y durante años ha enseñado en la Universidad de Montemorelos, México. Actualmente es director del Seminario Teológico Interamericano.

bían sido advertidos de que la desobediencia traería como consecuencia la separación de Dios y la muerte. Y cuando Adán comió del fruto prohibido, quedó, en ese momento, condenado a muerte, porque "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Con toda justicia Dios hubiera podido ejecutar la sentencia y destruir a la pareja culpable. Era lo que merecían. Pero la Escritura nos enseña que ese Dios justo, que no puede tolerar el pecado, es también misericordioso, lleno de compasión por sus criaturas. Movido por ese amor infinito, resolvió salvar al hombre, rescatarlo de la condición trágica a la que lo había llevado el pecado.

La justicia de Dios frente a la ley violada, demandaba el castigo, y su amor lo impulsó a asumir él mismo la deuda de sus criaturas. Esto es exactamente lo que les anunció a sus hijos extraviados en esas palabras conocidas como el "primer evangelio" que contienen las Escrituras, donde anuncia que él pagaría la deuda del hombre, que él moriría en su lugar, pero que en el proceso sería herido en el calcañar, es decir, sufriría mucho al ser mordido por la serpiente, la que representa a Satanás. (Ver Génesis 3:15.)

Esa promesa redentora hecha a nuestros primeros padres en el Edén, encontró su cumplimiento aquel viernes de tarde, en el Gólgota. Cuando Jesús murió, lo hizo en lugar del hombre culpable: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

Pero, ¿cómo pudo el inmaculado Hijo de Dios ser hecho pecado? El profeta Isaías, siete siglos antes de

la muerte de Cristo lo había explicado: "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:5-6). De una manera vicaria, que nos resulta difícil entender, Jesús tomó sobre sí la culpabilidad de la raza humana —fue hecho pecado— y murió como ofensor. Bajo la ira divina contra el pecado, fue "hecho por nosotros maldición" (Gálatas 3:13).

Esta es la razón por la cual, mientras pendía de la cruz como sustituto del

como *sustituto* del hombre, lo que quebrantó el corazón del Hijo de Dios.

Por la muerte vicaria de Jesús, la raza humana cambió de condición: antes de la cruz estaba *legalmente condenada*; después de la cruz, está *legalmente redimida*, porque "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5:19).

Cuando Jesús al morir pronunció las palabras: "Consumado es", estaba así anunciando que el plan divino para rescatar a la humanidad había triunfado: el hombre no necesitaba morir, porque su Creador había muerto en su lugar. Estaba redimido; su deuda había sido saldada. Y desde entonces ha quedado demostrado ante todo el universo que

**L**a cruz, además de ser la solución del problema del pecado, es la más sublime manifestación del amor de Dios, y se constituye en la mayor motivación para una vida de servicio.

hombre, Jesús exclamó aquellas palabras que parecían extrañas al provenir de sus labios: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (S. Marcos 15:34). Es que en esos momentos, en que se encontraba bajo la ira divina, Jesús, en cierta forma, estaba muriendo la muerte eterna, pagando lo que a cada ser humano le tocaría pagar, porque "todos pecaron" (Romanos 3:23). Fue el peso de los pecados del mundo, que atraían la ira de Dios sobre él

Dios es "justo y es quien justifica al que tiene fe en Jesús" (Romanos 3:26, Ediciones Paulinas). Por esta razón el apóstol puede escribir con tanta seguridad: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (Romanos 8:1).

Estas palabras del apóstol señalan un aspecto del plan de redención que no podemos pasar por alto. No hay condenación para los que están en Cristo Jesús, esto es, para los que creen en él y le

aceptan como sustituto. En concordancia con el carácter compasivo de Dios y con su propósito de liberar a sus hijos de la esclavitud del pecado, el plan de la salvación fue *provisto* para todos; ésta es la intención divina; el Señor "quiere que todos los hombres sean salvos" (1 Timoteo 2:4). Nadie está excluido de la gracia de Dios, no importa cuán oscura o reprochable haya sido su vida. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que *todo aquel* que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3:16). Sin embargo, el plan de la salvación es *eficaz* sólo para los que aceptan a Jesús, y orientan sus vidas en armonía con los principios divinos.

La cruz, además de ser la solución del problema del pecado, es la más sublime manifestación del amor de Dios, y se constituye en la mayor motivación para el cristiano. Nadie que contemple la cruz con seriedad y vea allí al inocente Hijo de Dios sufriendo y muriendo en su lugar, podrá ser indiferente y tener en poco "una salvación tan grande" (Hebreos 2:3). La contemplación del amor de Dios, manifestado en el Calvario, conmueve el corazón y capacita al alma para responder a ese amor como ninguna otra cosa puede hacerlo.

Apreciado lector, mientras la crisis y la confusión se agudizan por doquier, hay plena seguridad en el poder redentor que emana de la cruz. La salvación *provista* por el Señor Jesús, a un costo tan infinito, puede ser *eficaz* en tu vida hoy, en este mismo momento, si aceptas a Jesús como tu sustituto y Salvador, porque fue él, el mismo Jesús, quien dijo: "Al que a mí viene, no le echo fuera" (S. Juan 6:37). ◇

# ¿TIENEN VALOR DIEZ MAND

**RUBEN RUIZ** Licenciado en Teología y Evangelista

**A**TRAVES de la historia han cobrado fama diversos cuerpos legislativos, entre los cuales podemos mencionar el Código de Hammurabi, el Código de Justiniano, además de otros documentos históricos como la Carta Magna de Inglaterra y la Declaración de los Derechos del Hombre. Sin embargo, existe un documento legislativo infinitamente superior a cualquier otro; nos referimos a los Diez Mandamientos o Decálogo, conocido también como la ley de Dios. Maravillosamente compendiado en diez frases, establece las normas de conducta del hombre en sus relaciones con Dios y con su prójimo.

Aunque en forma breve, quisiéramos analizar a continuación el profundo contenido de los Diez Mandamientos, registrados en Exodo 20:3-17. Para ello, usaremos la versión de la Sagrada Escritura de Nácar y Colunga, publicada en Madrid en 1953.

El primer mandamiento dice así: **"No tendrás otro Dios que a mí"** (vers. 3). En principio, prohíbe la multiplicidad de dioses, costumbre practicada por los pueblos politeístas de la antigüedad. En un sentido más amplio, este mandamiento se aplica a la conducta de nuestra sociedad moderna, pues hoy se rinde culto a muchos dioses. El dinero es uno de ellos. Hace algunos años, en un museo de la China se exhibían los diversos objetos de adoración universal. En una urna bien adornada podía verse un billete de cinco dólares, con la inscripción: "El dios occidental". ¿Ironía? Quizá..., pero hace resaltar la triste realidad de que el dios oro tiene muchos adeptos. ¿Y qué diremos de otros ídolos como el orgullo, la ambición desmedida, el placer sensual y sobre todo el egoísmo? Sólo la adoración a Dios

proporciona una felicidad auténtica y duradera.

El segundo mandamiento declara: **"No te harás imágenes talladas, ni figuración alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, y no las servirás, porque yo soy Yavé, tu Dios, un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian. Y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos"** (vers. 4-6).

Desde su nacimiento, el ser humano lleva en sí el instinto de adoración. Es tan acentuado este anhelo de rendir culto a algo, que el escéptico Voltaire decía que "si no hubiera Dios, habría que inventarlo". Para satisfacer esa nostalgia de Dios, los pueblos paganos inventaron diversos objetos de idolatría, con una marcada apelación al sentido de la vista. Hoy nosotros debemos sentirnos privilegiados de poder adorar a un Dios personal, que, aunque invisible, está muy cerca de todo aquel que lo busca sinceramente. Dejando a un lado las imágenes, debemos acercarnos a él con los ojos de la fe, con la confianza de un hijo que se allega a su padre.

Veamos ahora el tercer mandamiento, que dice: **"No tomarás en falso el nombre de Yavé, tu Dios, porque no dejará Yavé sin castigo al que tome en falso su nombre"** (vers. 7). Este pareciera ser el mandamiento olvidado, pues se lo quebranta constantemente. Se toma el nombre de Dios en vano cuando en su nombre se juran cosas

# ACTUAL LOS

# AMIENTOS?

que no son verdad, o que lo son a medias. Para muchos, el nombre de Dios es una palabra más en su vocabulario, sin que tenga menor trascendencia en sus vidas. Alguien dirá: ¿Debe el cristiano jurar en el nombre de Dios? Creemos que ha de hacerse diferencia entre el juramento judicial o legal y el que no lo es. De acuerdo con las enseñanzas bíblicas no es un error testificar ante las autoridades bajo juramento de decir la verdad.

¿Cuál es una de las maneras más comunes de tomar en falso el nombre de Dios? Consiste en decir que somos cristianos y no vivir como tales. Se relata que en una ocasión uno de los soldados de Alejandro Magno se atemorizó frente al enemigo y desertó del ejército. Cuando lo trajeron a la presencia del gran conquistador, éste le preguntó: "¿Cómo te llamas?" El soldado, con voz débil, contestó: "Alejandro, señor mío". "¡Es imposible! ¿Habré oído mal?... Repíteme, ¿cómo te llamas?", volvió a preguntar el general. "Alejandro", respondió nuevamente el soldado. "Esto es increíble", dijo el emperador. Y luego, dirigiéndose al soldado, le dijo: "O cambias de carácter, o te cambias de nombre, porque tu conducta deshonorra el nombre de Alejandro". A muchos que se llaman cristianos, Jesús podría decirles lo mismo: "O cambias de carácter o te cambias de nombre".

Pasemos ahora al cuarto mandamiento de la ley, que dice lo siguiente: **"Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que esté dentro de tus**

**puertas; pues en seis días hizo Yavé los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yavé el día sábado y lo santificó"** (vers. 8-11).

He aquí otro mandamiento tan claro en sí mismo que no necesita mayores comentarios. El Creador hizo la tierra en seis días y descansó el séptimo, es decir, el sábado; bendijo este día y lo santificó. Y recuérdese que la palabra "santificar" etimológicamente significa "apartar para un uso santo". Eso fue lo que Dios hizo con el sábado: lo apartó. Y el mandamiento nos dice que debemos acordarnos del día sábado para santificarlo.

De las 168 horas que contiene la semana, Dios nos da la oportunidad de dedicar 24, no sólo para el descanso físico, sino también para el del alma. Necesitamos de esa comunión íntima con Dios para conocer el verdadero sentido de la vida. "Señor —oró San Agustín—, tú nos hiciste para ti, y no hallaremos descanso hasta que descansenos en ti".

El quinto mandamiento dice así: **"Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que Yavé, tu Dios, te da"** (vers. 12).

Es importante notar que los Diez Mandamientos de la ley divina se dividen en dos partes: los primeros cuatro preceptos abarcan nuestro deber para Dios y los seis restantes establecen las relaciones armoniosas que debemos mantener con nuestro prójimo. Siendo que el equilibrio de la sociedad y la grandeza de los pueblos tienen su origen en el hogar, nada más lógico que el primer mandato relacionado con nuestros prójimos destaque la importancia del hogar. Hoy, como nunca antes, es

necesario oír y seguir el consejo de honrar a los padres. Desafortunadamente, con demasiada frecuencia la relación entre padres e hijos se halla completamente deteriorada. No sólo falta el cariño, sino que en muchos casos hasta se ha perdido el respeto. Pero el amor de Dios es poderoso para afirmar este precepto en el corazón de nuestra juventud.

El sexto mandamiento dice; **“No matarás”** (vers. 13). En estas dos palabras se condena el crimen, sin atenuante alguno. El valor de la vida humana es tan grande a los ojos de Dios, que el Señor Jesucristo tuvo que venir a esta tierra para redimir nuestras almas por su sacrificio en la cruz. Sin embargo, hoy se da la paradoja de que mientras el costo de la vida sube, el valor de la vida humana baja. Es alarmante el número de personas que son sacrificadas en el altar del crimen. Pese a los esfuerzos de los gobiernos, el índice de la criminalidad va en aumento. Las calles de muchas ciudades se han convertido en selvas de terror, violencia y muerte.

Otro doloroso problema es la elevada cantidad de personas que escapan de la vida por la puerta falsa del suicidio. Este es un acto de rebelión contra Dios, que es el Creador y Juez de la vida. A todos amonesta el Señor, diciendo: **“No matarás”**.

El séptimo mandamiento es muy corto; consta de sólo dos palabras: **“No adulterarás”** (vers. 14). Por razones de espacio no podremos comentar extensamente este mandamiento. Sin embargo, en su brevedad, es sumamente elocuente. En una sociedad permisiva

como la nuestra, necesitamos que el amor y la pureza de carácter permitan a cada matrimonio renovar y mantener en alto la fidelidad a los votos matrimoniales.

También el octavo mandamiento está compuesto de dos palabras: **“No robarás”** (vers. 15). Es decir, que no hay que apropiarse de lo ajeno, sea poco o mucho. La cantidad no cambia la naturaleza del pecado. Un cristiano verdadero será siempre una persona honrada.

## Los Diez Mandamientos se resumen en el gran principio del amor supremo a Dios y el amor desinteresado a los semejantes.

La historia nos cuenta que por las calles de Atenas, Diógenes buscaba con una linterna encendida, en pleno día, a un hombre honrado. ¿Hará falta hoy realizar una búsqueda semejante? Ya que cristianismo es sinónimo de honradez, ¿por qué no vivir a la altura de los postulados cristianos, sosteniendo una conducta vertical y una integridad a toda prueba?

El noveno mandamiento tiene que ver con el don del habla y reza así: **“No testificarás contra tu prójimo falso testimonio”** (vers. 16). Hay varios pecados

incluidos en la prohibición de este mandamiento, a saber: la calumnia, la maledicencia, el chisme y la murmuración; es decir, toda palabra que daña el carácter y la reputación de nuestros semejantes. En términos jurídicos se califica el falso testimonio de asesinato del carácter ajeno; y aunque esta sea una figura muy viva, es ciertamente muy apropiada. El calumniador es un asesino de la honra ajena. Por otro lado, cuánto bien se puede hacer por medio de la palabra. No en vano dijo el sabio Salomón: **“Plata acrisolada es la boca del justo”** (Proverbios 10:20). Tengamos siempre a flor de labios esa palabra de plata, de buena ley.

Obviamente este mandamiento también se aplica al problema de la mentira. Tan común es el vicio de la mentira que ha llegado a convertirse en el pan cotidiano de gran parte de la humanidad. Que el Señor nos ayude para que nunca la mentira manche nuestros labios, y si hemos sido víctimas de su influencia, que la desterremos para siempre de nuestra vida.

Y así llegamos al último mandamiento de la ley, el décimo, que dice: **“No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece”** (vers. 17). Si fuéramos capaces de cumplir con este mandamiento, descubriríamos el verdadero secreto de la felicidad. No hay mayor virtud que la de estar contentos con las bendiciones que Dios nos haya prodigado. En contraste con esto, la ambición desmedida, la terrible obsesión por las posesiones materiales, no engendra sino frustración y una sensación de vacío interior. Busquemos el reino de Dios y su justicia, y todas las cosas vendrán por añadidura (S. Mateo 6:33).

Apreciado lector, recordemos que la ley divina es eterna y perfecta (Salmo 119:152; 19:8; S. Mateo 5:17-18). Seamos fieles al Todopoderoso y respetemos los Diez Mandamientos, que son la expresión del carácter de Dios y de su divina voluntad. Si lo hacemos, comprenderemos por fin el maravilloso sentido de las palabras del Señor que nos hablan a través del profeta Isaías, y que dicen: **“¡Ah!, si atendieras a mis leyes, tu paz sería como un río, y tu justicia como las olas del mar”** (Isaías 48:18).

# TESOROS

## de Vida

**Curso gratuito por correspondencia**

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y N.º \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

Prov. o Estado \_\_\_\_\_

Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000  
Mountain View, CA 94039, EE.UU. de N. A.

# EL HOMBRE QUE CAMINABA COMO UN OSO

DOUGLAS COOPER

**A**L REGRESAR de la escuela a mi casa, ocasionalmente encontraba esas extrañas huellas en la nieve. ¿Sería que un animal había estado arrastrando algo?

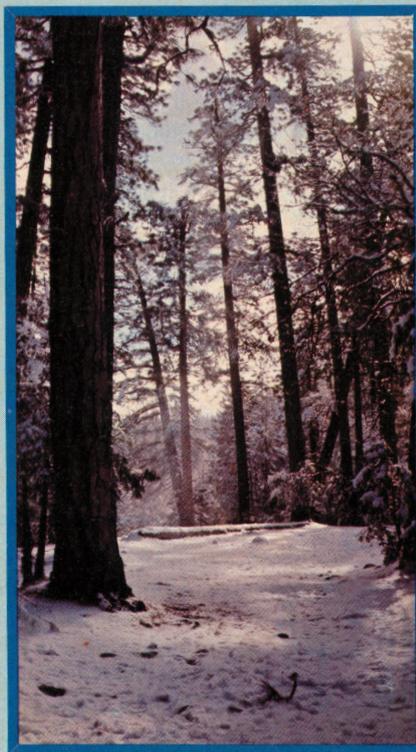
Mis padres y yo vivíamos junto a un gran lago en el oeste de Alaska. En el invierno a menudo seguía las huellas que los equipos de perros dejaban en la nieve. Pero estaba desconcertado con estas otras huellas. Finalmente comprendí que pertenecían a Antonio, "el hombre que camina como un oso".

Así lo llamaban los otros esquimales. Y a la distancia ese era el aspecto que tenía. Arrastrándose o gateando sobre la nieve con su abrigo de piel de ardilla y su sombrero de castor, parecía más un animal que un ser humano. Su cuerpo estaba deformado por una enfermedad. Tenía la espina dorsal torcida, una joroba en la espalda, y estaba parcialmente paralizado de la cintura para abajo, lo que le impedía estar derecho o ponerse de pie.

Podría pensarse que tendría que haberse resignado a vivir como un inválido, confinado en su cama; pero Antonio no pensaba así. En algún momento de su vida había decidido qué es lo que iba a hacer y ser. En la modesta villa de Alaska donde se desarrolló este drama treinta años atrás, no había silla de ruedas o ni siquiera automóviles u ómnibus. Si Antonio quería ir a algún lado, debía medio arrastrar sus piernas casi inútiles. En la fría nieve, usando sus vigorosos brazos y hombros, se impulsaba hacia adelante. O, si tenía que recorrer distancias más largas, enjaezaba su equipo de perros e iba en su trineo. Iba también al bosque para cortar leña a fin de mantener templada su cabina para su esposa y sus tres hijos. ¿Ha tratado Ud. alguna vez de cortar leña estando de rodillas sobre un metro de nieve? También tenía que esforzarse para poner él solo los troncos sobre el tri-

neo, llevarlos hasta su cabina y descargarlos.

Al igual que otras familias esquimales de aquel tiempo, su familia dependía mayormente de la comida que el padre cazaba. Antonio sobresalía en la villa por ser un buen proveedor. Podía matar y carnear un alce de quinientos kilos tan rápidamente como cualquier otro. Mu-



R. LARKIN

chas veces lo vi cazar patos y gansos en el lago, con su kayak. Superaba a todos los hombres de la zona en el arte de remar ese pequeño bote de cuero porque había desarrollado en forma extraordinaria los músculos del torso y de los brazos y porque estaba muy acostumbrado a estar de rodillas. Traía patos y los entregaba a otros hombres de la aldea que no eran tan diestros como él para esa actividad.

Hasta tanto yo sepa, Antonio nunca pidió ni esperó o recibió alguna ayuda

adicional de alguno de los hombres de su villa. En aquel entonces este hecho me parecía cruel. Ahora, sin embargo, estoy seguro que él nunca habría aceptado nada.

Su cabina no estaba lejos de nuestra casa. A veces oíamos el pesado golpe de un puño enguantado sobre nuestra puerta. Como cualquier jovencito ansioso de saber quién venía, corría para abrirla. Mirando hacia arriba como era lo habitual, no veía a nadie. Entonces miraba hacia abajo y veía a Antonio agachado en la nieve, a mis pies, mirándome con su gran sonrisa, disfrutando inmensamente ante la mirada sorprendida que había en mi rostro.

Después de invitarlo a que pasase, se arrastraba o gateaba y se ubicaba en el piso de la cocina. Hablaba bien el inglés, un hecho poco común para un esquimal de su edad en aquel tiempo. Poseía una mente ágil y activa. Mi padre y él hablaban por horas durante las largas noches de invierno, pero no recuerdo que se haya quejado una vez de su condición o que ni siquiera la haya mencionado.

Aún hoy, cuando camino a través de nieve fresca, me sorprendo tratando de encontrar aquellas extrañas huellas. Aunque Antonio ya no vive como para hacerlas, su memoria siempre me recuerda a un hombre que no permitió que nada lo detuviese, un hombre que vivió en forma plena, haciendo todo lo humanamente posible por ser útil en este mundo.

Si Antonio hubiese vivido como un inválido corriente, ¿qué habría sido de su vida? Sin duda la mayor parte del tiempo habría estado dentro de una cabina, sin familia, y habría gastado sus días en lamentar su situación, maldecir su suerte, compadecerse de sí mismo, pensando en razones por las cuales no podía hacer más y ser más, y luego morir prematuramente.

En vez de someterse derrotado a la merced de su enfermedad, Antonio decidió ser todo lo que podía ser. No permitió ser vencido; él venció. Los recuerdos de mis años de juventud no lo ven como un hombre lisiado, deformado, derrotado. Cuando pienso en Antonio, veo en cambio a un hombre fuerte, valiente, triunfante. La enfermedad estaba allí, pero el valiente esquimal vivió poderosa y victoriosamente a pesar de todo. ◇



D. TANK

# ¿Vale la Pena Esperar?

**Dr. JOSE CARLOS EBLING**

Cada día son más frecuentes las relaciones sexuales prematrimoniales. La relajación de los principios morales y la existencia de métodos anticonceptivos más seguros, hace que muchos jóvenes caigan en esta práctica.

¿Qué es lo correcto? ¿Qué es lo conveniente? ¿Vale la pena esperar hasta después del matrimonio? He aquí la respuesta de un consejero juvenil y matrimonial de experiencia.

**C**REO que por lo menos hay seis razones por las cuales una persona debiera reservar las relaciones sexuales —incluyendo los contactos físicos que las preceden— para después del casamiento:

1

**La indulgencia sexual antes del casamiento lleva a excesos sexuales dentro del casamiento.** La indulgencia sexual solamente perjudica, y nunca beneficia la relación entre dos personas. Una relación madura requiere disciplina, y también dentro del casamiento es menester que haya disciplina. La actitud de algunos —lo hago porque quiero y porque me gusta— es egoísmo de la más baja especie.

El joven debe aprender a disciplinar los instintos sexuales a medida que éstos se van despertando. Una persona indisciplinada antes del casamiento también será indisciplinada después del casamiento.

2

**La indulgencia sexual conduce a compromisos prematuros.** El período del galanteo y del noviazgo está destinado a evaluar la conveniencia de asumir un compromiso permanente con otra persona, o no. Hasta el final del noviazgo debiera existir la posibilidad de deshacer el compromiso, en la eventualidad de que se descubran rasgos de carácter que muestran que no es conveniente el casamiento.

El sexo se puede transformar en una fuerza que una a la pareja antes de tiempo. Tal vez la muchacha nunca lo ha dicho con palabras, pero si ha tenido relaciones sexuales

con su novio, tenderá a pensar: "Bien, ya me entregué. Ahora es demasiado tarde para deshacer el noviazgo, aunque me doy cuenta que tendremos problemas más adelante". Esto ocurre con más frecuencia de lo que uno se imagina.

3

**La ceremonia es muy importante.** El certificado de casamiento no es una mera hoja de papel, como algunos dicen para justificar las relaciones premaritales. Es un documento que representa una declaración pública, reconocida por la iglesia, el Estado, los tribunales o cortes de justicia, los amigos y la sociedad en general, sin hablar de los futuros hijos.

Una ceremonia matrimonial le añade al casamiento una sólida cuota de seguridad. Y el ajuste sexual dentro del casamiento se ve influido grandemente por el grado de seguridad que cada uno de los cónyuges siente en relación con el otro.

4

**Conviene esperar porque muchas veces la píldora no funciona.** A pesar de la píldora anticonceptiva, últimamente ha aumentado en forma marcada el número de casos de embarazos premaritales. Muchas muchachas no quieren considerarse tan inmorales como para planear la promiscuidad sexual. No soportarían la idea de tomar una píldora cada día mientras son solteras. Y muchas otras, sinceramente no pretenden tener relaciones sexuales antes del casamiento.

Son estos dos grupos de muchachas las que con más frecuencia son víctimas de la gravidez premarital. Cada año miles de señoritas pasan por esta experiencia, que

produce tanta tristeza, chascos y ansiedad.

## 5

**El sexo antes del casamiento engendra desconfianza y temor de infidelidad futura.** "Si ella cedió conmigo, me imagino que lo ha hecho con otros". "Si él lo hizo antes de que nos casásemos, ¿cómo puedo tener la certeza de que no hará lo mismo con otra persona después del casamiento?"

Estas reflexiones no son fantasías, sino que se basan en la realidad. Está comprobado que un individuo promiscuo antes del casamiento, por lo general tiene las mismas prácticas después del casamiento.

## 6

**El sexo premarital impide a la pareja disfrutar toda la belleza del sexo postmarital.** El argumento más fuerte en favor de la pureza premarital se basa en la belleza del sexo dentro del matrimonio. La raza humana no conoce una comunicación más profunda e intensamente personal que la de la unión sexual sana entre marido y mujer. ¿Cuál es la naturaleza de esa comunicación? Su esencia consiste en la dádiva de uno mismo, en forma total y completa para el bienestar de la otra persona.

Dios planeó el matrimonio para que sea bello y duradero. Es por eso que les pide a los seres humanos que se abstengan de cualquier cosa que perjudique esta espléndida relación. Esto es exactamente lo que tenía en mente cuando reservó el sexo para la relación matrimonial: "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne" (Efesios 5:31). ◇

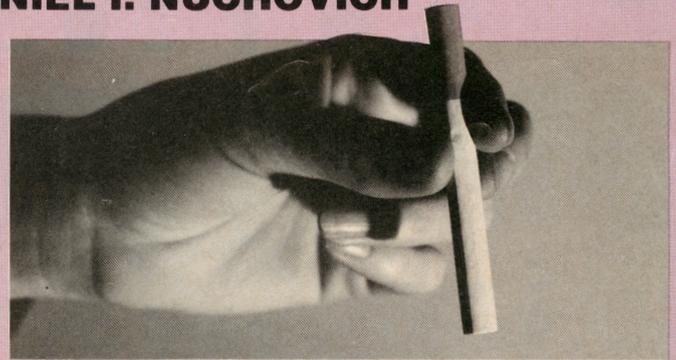
# MORIR COMO HOMBRE

Dr. DANIEL I. NUCHOVICH

**C**OMO promedio, las mujeres viven más que los hombres. Esta diferencia en la expectativa de vida entre hombres y mujeres, ha sido atribuida a una variedad de causas. Se han realizado numerosas investigaciones y se ha encontrado que uno de los principales motivos de esta diferencia es el distinto porcentaje de consumo de cigarrillos: el mayor número de cigarrillos consumidos por los hombres es, aparentemente, la abrumadora razón de su menor longevidad.

En algunas comunidades rurales donde casi no existe el hábito de fumar, no se ha encontrado mayor longevidad en la mujer; y, llamativamente, en aquellas en donde fumar cigarrillos es aún "uno de los privilegios de ser hombre", las mujeres gozan de más años de vida. Pero cada vez que una mujer se entrega al vicio de fumar, esa diferencia disminuye apreciablemente.

Numerosos estudios epidemiológicos han demostrado que el hecho de que en



varios aspectos negativos la conducta femenina se vuelva similar a la conducta masculina, tiene un efecto adverso sobre la salud de la mujer.

No hay ninguna duda de que fumar cigarrillos es un hábito mortal. Basta mirar a nuestro alrededor y ver cómo se mueren los que fuman. Pero lo que mucha gente no sabe es que el hecho de que las mujeres fumen constituye la más publicitada y la más mortal innovación social de este siglo. Los porcentajes de muerte por cáncer de pulmón en las mujeres han continuado aumentando en estos últimos años (se estima que en 1983, 34.000 mujeres de los Estados Unidos murieron

por esta causa, y algo semejante ocurre en los demás países occidentales). Es más, se han publicado estudios que proveen evidencias de la existencia de una relación entre mujeres que fuman y cáncer de útero, enfermedades cardiovasculares, infarto al corazón en mujeres menores de cincuenta años, y cáncer de las vías digestivas y urinarias.

Es un hecho, entonces, que las mujeres que han adquirido el hábito de fumar de los hombres, también están padeciendo de un mayor índice de mortalidad. En tristes manojos de miles y miles cada año, las mujeres se están muriendo como hombres. ◇

Para beneficio de usted y su familia  
**SUSCRIBASE HOY A**

*El Centinela*

### PEDIDO DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$4,95\* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y N.º \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

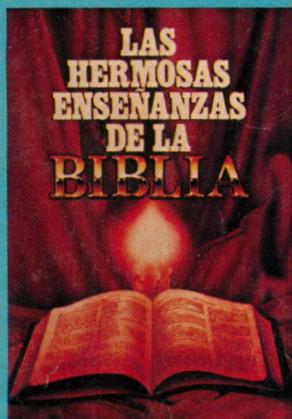
Prov. o Estado \_\_\_\_\_

Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

\*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1984

Envíe este cupón a EL CENTINELA,  
P.O. Box 7000, Mountain View,  
CA 94039, EE. UU. de N. A.

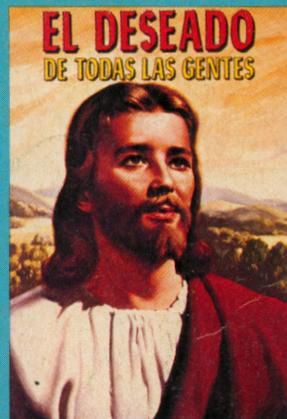
# LIBROS QUE ENRIQUECEN SU VIDA



**LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA** — Un manual completo para entender mejor las Sagradas Escrituras. Tiene 576 páginas, 68 ilustraciones a cuatro colores y excelentes diagramas didácticos. Ofrece 169 estudios bíblicos y contesta 4.000 preguntas claves mediante la Palabra de Dios. Como muchos otros, también Ud. dirá: "¡Vale la pena adquirirlo!"



**EL TRIUNFO DEL AMOR DE DIOS** — De manera ágil y documentada, esta magnífica obra de 650 páginas y abundantes ilustraciones en colores, describe el conflicto milenario entre el bien y el mal. Basada en las profecías bíblicas, la autora describe en forma impresionante los tremendos acontecimientos que pronto ocurrirán, y pinta en forma dramática el triunfo del amor divino.



**EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES** — Un clásico insuperable en su género. Esta obra de 837 páginas, 87 capítulos y numerosas ilustraciones en colores de gran valor artístico, presenta la mejor biografía de Jesucristo que se conozca. Ayuda a los padres a moldear el carácter de sus hijos, y ofrece lectura amena e inspiradora para todos los miembros de la familia.

## ¿YA LOS ADQUIRIRIO?

### PUBLICACIONES INTERAMERICANAS

P. O. Box 7000, Mountain View  
California 94039, Estados Unidos.

Sírvanse enviarme información acerca de

- LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA
- EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES
- EL TRIUNFO DEL AMOR DE DIOS

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y N.º \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Prov. o Estado \_\_\_\_\_

Código Postal (Zip Code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

- Aumentan la fe e infunden esperanza
- Unen a la familia y acercan a Dios

Envíe cuanto antes este cupón a  
**PUBLICACIONES INTERAMERICANAS**